

El Impacto de Keren Hayesod en la fundación y futuro del Estado de Israel // Daniel Alaluf

Introducción a Keren Hayesod

Keren Hayesod es la Organización Nacional de Recaudación de Fondos para el Estado de Israel y desde su fundación en 1920 trabaja con comunidades judías de todo el mundo para fortalecer la sociedad israelí y apoyar a poblaciones vulnerables. Su labor se centra en promover la educación, la integración social y el desarrollo del país, además de apoyar proyectos que ayudan a quienes más lo necesitan. También desempeña un papel clave en la inmigración judía a Israel, conocida como aliyá, facilitando la llegada y la integración de nuevos inmigrantes en la sociedad israelí. El director del departamento para América Latina, España y Portugal es Daniel Alaluf.

Fundación y origen histórico

Keren Hayesod fue fundada en 1920 en la ciudad de Londres con el objetivo de reunir los recursos necesarios para hacer posible la creación de un Estado judío después de la Declaración Balfour, que reconocía el derecho del pueblo judío a establecer un hogar nacional en la región que entonces era Palestina. El nombre Keren Hayesod significa “fondo fundador”, reflejando su propósito original de recaudar los fondos necesarios para sentar las bases de un futuro Estado judío. Desde su creación, la organización ha mantenido una misión similar, adaptándose a los cambios históricos pero manteniendo

el mismo objetivo de fortalecer al pueblo judío y al Estado de Israel.

Contexto histórico y estructura de la organización

La organización surgió en el contexto del movimiento sionista internacional y comenzó a trabajar con comunidades judías de todo el mundo para financiar proyectos que permitieran el establecimiento de un país moderno en la región. Aunque Keren Hayesod es considerada la organización filantrópica judía más grande del mundo, su estructura es relativamente pequeña. Cuenta con aproximadamente 70 empleados que recaudan fondos en más de 60 países gracias al trabajo conjunto de activistas y voluntarios que colaboran en distintas partes del mundo.

Visión fundacional y primeros proyectos

En sus primeros años, la organización se centró en crear las bases necesarias para el futuro Estado de Israel. Esto incluía la financiación de infraestructuras fundamentales como compañías eléctricas, bancos, empresas navieras y aerolíneas, además de instituciones educativas como la Universidad Hebrea. Los fundadores tenían la visión de construir un país normal y funcional, con una economía fuerte, una cultura propia y un sistema educativo sólido, a pesar de las grandes dificultades políticas y sociales que existían en la región en aquella época.

Adaptación a los desafíos históricos

A lo largo de más de un siglo de historia, Keren Hayesod ha tenido que adaptarse a diferentes momentos históricos y

desafíos. Durante el período del mandato británico, el abandono posterior del Imperio Británico, la Segunda Guerra Mundial y la posterior creación del Estado de Israel, la organización continuó funcionando y adaptándose a las circunstancias. Su capacidad de adaptación ha sido una de las razones por las que ha logrado mantenerse activa y relevante durante más de cien años.

Acontecimientos históricos significativos

La historia de Keren Hayesod está marcada por momentos complejos y acontecimientos significativos. Durante la Segunda Guerra Mundial, incluso judíos del gueto de Varsovia realizaron donaciones para apoyar el sueño de la creación de un Estado judío. En 1947 se produjo un atentado en Jerusalén que causó la muerte del presidente mundial de la organización en ese momento, lo que demuestra el contexto de tensión y conflicto en el que se desarrollaba su trabajo.

Operaciones humanitarias y rescate de comunidades

La organización ha intervenido en diferentes momentos para ayudar a comunidades judías en situaciones difíciles. Durante el Holocausto se trabajó para sacar niños de Europa, y después de la creación del Estado de Israel se ayudó a la inmigración de judíos procedentes de países árabes. A lo largo de las décadas, la misión ha sido brindar oportunidades y apoyo a quienes lo necesitaban, adaptando sus acciones a las necesidades de cada momento histórico.

Grandes operaciones de inmigración

Uno de los ejemplos más conocidos de estas operaciones fue la

inmigración de judíos etíopes durante los años setenta, cuando se financiaron las operaciones para sacar a más de 130.000 personas y trasladarlas a Israel. Desde 1920, más de 3.700.000 judíos han sido llevados a Israel a través de diferentes iniciativas y programas. Este proceso ha contribuido a que Israel tenga actualmente una población de más de siete millones de judíos, muchos de los cuales son inmigrantes o descendientes directos de inmigrantes.

Nuevas operaciones de aliyá

En los últimos años la organización ha puesto en marcha nuevos programas de inmigración, como la operación para traer a Israel a los judíos que aún viven en la India. Se calcula que alrededor de 5.500 personas podrían ser trasladadas a Israel en los próximos tres años, en un esfuerzo por reunir a comunidades que viven en condiciones difíciles y ofrecerles nuevas oportunidades.

Filosofía de perseverancia

A lo largo de su historia, la organización ha mantenido una filosofía de perseverancia y acción. Su supervivencia ha dependido en gran medida de la capacidad de reaccionar ante cambios políticos y sociales sin perder su objetivo principal. Esta mentalidad se resume en una frase hebrea que se traduce como “más vale pedir perdón que pedir permiso”, reflejando la actitud de actuar con determinación ante situaciones difíciles.

La formación del Estado de Israel

Desde la década de 1920, Keren Hayesod comenzó a crear las condiciones necesarias para la futura creación del Estado de Israel. Este proceso culminó en 1948 con la proclamación oficial del país. Desde entonces, la organización ha

continuado trabajando para fortalecer al Estado y al pueblo judío, adaptando su misión a las nuevas realidades del país.

Israel como nación de inmigrantes

Israel es un país formado en gran medida por inmigrantes, de manera similar a Estados Unidos. El objetivo de la organización es facilitar que judíos de todo el mundo puedan regresar a Israel y formar parte de la sociedad del país. Esto contrasta con políticas migratorias restrictivas que existen en otros lugares del mundo.

Desafíos de la integración

La llegada de inmigrantes siempre supone un desafío para cualquier país. Un ejemplo fue la llegada de aproximadamente un millón de inmigrantes procedentes de la antigua Unión Soviética durante la década de 1990, lo que representó un aumento del 25% de la población de Israel en aquel momento. La integración de estas personas requirió grandes inversiones y programas de apoyo para asegurar que pudieran integrarse plenamente en la sociedad.

Programas de integración y educación

Uno de los primeros pasos para los nuevos inmigrantes es el aprendizaje del idioma hebreo, que fue revitalizado por el movimiento sionista y hoy es la lengua oficial del país. Los inmigrantes reciben educación intensiva en hebreo durante seis meses o un año, y durante ese periodo también reciben ayudas económicas para poder concentrarse en aprender el idioma sin tener que trabajar inmediatamente.

Impacto económico de la inmigración

Israel recibe alrededor de 40.000 nuevos inmigrantes cada año. La estrategia del país es tratar cada caso individualmente y aprovechar las capacidades y talentos de cada persona. En muchos casos, las olas de inmigración han contribuido al crecimiento económico del país, especialmente cuando los inmigrantes traen consigo formación profesional o experiencia académica.

Proyectos sociales y reducción de desigualdades

Además de apoyar la inmigración, la organización también trabaja para reducir las brechas sociales dentro de la sociedad israelí. Se financian programas educativos, proyectos comunitarios y oportunidades laborales para ayudar a quienes enfrentan mayores dificultades, con el objetivo de dar oportunidades reales de desarrollo en lugar de depender únicamente de la asistencia social.

Apoyo en tiempos de guerra y crisis

En los últimos años, la organización también ha proporcionado apoyo durante conflictos armados y situaciones de crisis. Se han financiado proyectos para ayudar a hospitales, colegios y municipios afectados por ataques o situaciones de emergencia. También se han desarrollado programas para apoyar a personas que sufren trauma debido a la guerra.

Convivencia y diversidad en Israel

Israel es una sociedad compleja y diversa formada por personas de diferentes orígenes, religiones y culturas. En el país conviven judíos, musulmanes, cristianos y personas de otras creencias. En la vida cotidiana es común ver médicos,

profesores y trabajadores de diferentes religiones colaborando juntos en hospitales, escuelas y empresas.

Proyectos de convivencia y educación conjunta

Existen proyectos educativos que buscan fomentar la convivencia entre niños judíos y árabes. En estos programas se enseñan áreas como alta tecnología y ciencias, permitiendo que jóvenes de diferentes comunidades estudien juntos, desarrollen amistades y aprendan a convivir en un entorno de respeto mutuo.

Acuerdos de paz y cooperación regional

A nivel estatal, Israel ha firmado acuerdos de paz con países como Jordania y Egipto. Aunque estas relaciones a veces se describen como una “paz fría”, han permitido evitar conflictos directos y abrir espacios de cooperación en diferentes ámbitos, incluidos el comercio y la aviación.

Futuro y perspectivas

Israel se acerca a su 80 aniversario como Estado y continúa enfrentando desafíos relacionados con la diversidad cultural, la inmigración y la seguridad regional. A pesar de estas complejidades, la sociedad israelí sigue desarrollándose como un país moderno con una economía innovadora, una población diversa y un sistema social basado en la integración y la educación.